

〈Resumen〉

De la fantasía hacia el compromiso

Acerca de una evolución temática en los cuentos de Julio Cortázar

Makoto ONISHI

Contemplando todas las obras de Julio Cortázar, se ve claramente que se clasifican en dos grupos. Tenemos, por un lado, las obras fantásticas que escribió en su primera etapa, y, por otro, las obras comprometidas con la situación política latinoamericana escritas, en su mayoría, en la etapa posterior. Se puede explicar fácilmente este viraje hacia el compromiso político si tenemos en cuenta la experiencia que tuvo Cortázar en Cuba. Pero, al mismo tiempo, no debemos olvidar que este cambio ya se estaba gestando en la etapa anterior, cuando Cortázar se dedicaba a la escritura de obras fantásticas. En este artículo, nos interesa aclarar la continuidad que hay en sus obras y, al mismo tiempo, abordar el tema de la coexistencia de lo literario con lo político, un tema que preocupó no sólo a Cortázar, sino también a muchos escritores contemporáneos latinoamericanos de su generación.

Para Cortázar, “lo fantástico” se hace sentir sobre todo en nuestra vida cotidiana, y no significa nada extraordinario. Nos llama la atención el mecanismo de “lo fantástico” que explica el escritor en varias ocasiones. Según él, “lo fantástico” se origina en una experiencia algo trivial como, por ejemplo : “Recibir una carta con un sello rojo en el preciso momento en que suena el teléfono y el olfato percibe un olor a café quemado puede convertirse en un triángulo que no tiene nada que ver con la carta, la llamada o el café”. El triángulo que se forma así no sólo aparece como un fenómeno objetivo, sino que muchas veces nos involucra a nosotros en su mecanismo. Cortázar ex-

plica este triángulo utilizando la palabra “figura”: “Aparte de nuestros destinos individuales somos parte de figuras que desconocemos.” Muchos de sus cuentos fantásticos están basados en la visión de “figura” como, por ejemplo, “La noche boca arriba”, “Continuidad de los parques”, etc.

Aquí vale la pena destacar el hecho de que en estos cuentos del primer período se halla el germen del tema del compromiso político. En otras palabras, se reconoce un paralelismo entre la situación apremiante en que están atrapados los protagonistas de estos cuentos fantásticos y la situación política en que están involucrados los protagonistas en los cuentos posteriores como, por ejemplo, “Recortes de prensa”. En ambos casos, la “figura” desempeña un papel muy importante con la función de comprometer a los protagonistas en una situación grave e ineludible, lo cual justifica nuestro punto de vista que reconoce una continuidad en sus obras de ambas épocas.

Podemos aclarar bien el concepto de “figura” comparándolo con la idea de “engagement” de Jean-Paul Sartre, quien influyó mucho en Cortázar. Ambas ideas contienen, cada una a su modo, un concepto de “participación”. Cualquiera de nosotros, quiera o no quiera, se ve obligado a participar en algunas situaciones o circunstancias, es decir, se involucra en ciertas circunstancias que le son, al parecer, ajenas. De ahí surge la responsabilidad de cada uno con respecto al contexto social o político en que se apoya. Por más que le parezcan absurdas las situaciones que lo involucran, no puede dejar de participar en ellas como un protagonista que asume toda la responsabilidad de lo ocurrido.

Y ese concepto de la responsabilidad supone la de los lectores, como lo indica la crítica que hizo Cortázar contra el “lector-hembra” y su apoyo al lector como “cómplice”. El lector, a través de su lectura, asume la responsabilidad no sólo de lo narrado en novelas o cuentos sino de las circunstancias o situaciones sociopolíticas en que están basadas las obras literarias. Esto es lo que nos plantean, a fin de cuentas, los cuentos fantásticos y políticos de Cortázar.